



Área: Tutoría

Rompemos mitos y prejuicios para vivir sin violencia

Propósito: En esta actividad identificaremos creencias erróneas que se transforman en comportamientos cotidianos y que reflejan o justifican la violencia.

¡Empecemos!

- Te invito a contestar el siguiente bingo de creencias. Lee las afirmaciones y reflexiona sobre ellas. Escribe la palabra **CORRECTO** si consideras que es correcto; y la palabra **INCORRECTO**.

Las personas que levantan la voz o gritan siempre tienen la razón.	Cuando una niña o un niño se comporta mal se le debe castigar para que aprenda.	Solo las mujeres deben encargarse de las labores del hogar.
Una persona que se comporta de manera agresiva siempre será así y no puede cambiar.	Si a alguna persona le han agredido es porque debe haber hecho algo malo.	Todas y todos deben colaborar en los quehaceres de la casa, de acuerdo a su edad y posibilidad.
Los hombres son más fuertes e inteligentes que las mujeres.	La violencia sexual es siempre cometida por personas desconocidas y ocurre en lugares solitarios.	El hombre que llora o acusa a su agresor o agresora es débil y cobarde.

Ahora muestra esta cartilla a algún familiar o adulto que te acompañe y hazle las mismas preguntas. Comparen sus respuestas y expliquen por qué piensan de esa manera. Dialoguen sobre lo siguiente:

- ¿Nos ha sorprendido alguna de las afirmaciones?
- ¿Por qué es importante tener ideas claras sobre la discriminación o la violencia?



Las afirmaciones sobre las que han reflexionado y dialogado corresponden a creencias erróneas que son la base de muchos comportamientos de discriminación o violencia. Por ejemplo, decir que las mujeres deben quedarse ayudando en la casa en vez de estudiar o trabajar limita los derechos y las posibilidades de desarrollo de las mujeres. Las mujeres son igual de capaces que los hombres para desarrollar cualquier actividad y alcanzar sus metas. Las tareas del hogar son responsabilidad de hombres y mujeres.

- Ahora explica por qué estas creencias generan discriminación o violencia.

Creencia	¿Por qué genera discriminación o violencia?
Las personas que levantan la voz o gritan siempre tienen la razón.	
Los hombres son más fuertes e inteligentes que las mujeres.	
Cuando una niña o un niño se comporta mal se le debe castigar para que aprenda.	



Algunas veces la violencia no es muy visible. Puede estar encubierta por prejuicios o mitos (creencias erróneas) que hacen que no nos demos cuenta de que estamos frente a un problema. Son estos prejuicios o mitos los que hacen que no podamos solucionar o prevenir las situaciones de violencia, y, por eso, muchas veces permitimos que sigan sucediendo. Por ello, debemos estar atentas y atentos para identificar la violencia que nos afecta, reflexionar sobre ella y construir un entorno de paz, respeto y equidad.

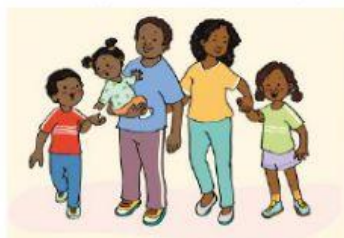
3. A continuación, con la guía de tu profesora o profesor, lee con atención la siguiente tabla sobre algunos mitos y verdades en torno a la violencia sexual.

Mitos	Verdades
Si a alguna persona le han agredido es porque debe haber hecho algo malo.	Ninguna persona tiene derecho a agredir a otra, aunque haya hecho algo mal. Las agresiones sean físicas o verbales atentan contra la dignidad y derechos de la persona. Solo el agresor es responsable de lo sucedido.
La violencia sexual es siempre cometida por personas desconocidas y ocurre en lugares solitarios.	La violencia sexual también puede ser cometida por cualquier persona conocida por la víctima, incluso un familiar, y puede ocurrir en cualquier lugar y a cualquier hora del día.
Solo las mujeres deben encargarse de las labores del hogar.	Todas y todos debemos hacernos responsables del cuidado del hogar porque somos integrantes de la familia. Cuando compartimos las actividades del hogar nos vamos haciendo más independientes y aprendemos a valernos por nosotros mismos o nosotras mismas.
Una persona que se comporta de manera agresiva siempre será así y no puede cambiar.	Todas las personas tienen la capacidad de razonar, aprender a resolver sus problemas o conflictos dialogando, aprender a regular sus emociones de enojo o ira. Todas y todos podemos aprender a vivir en armonía.

- Ahora compara las respuestas que diste al trabajar el bingo inicial.

¿Cuáles han sido los resultados? ¿Estabas en lo correcto o tuviste ideas erróneas?

Dialoga con tu profesora o profesor sobre estas y algunas otras creencias que hayan escuchado. Luego, conversen sobre qué actitudes y valores nos ayudan a enfrentar la violencia (por ejemplo, la corresponsabilidad, el respeto, etc.) y cómo las estamos poniendo en práctica.



Invita a tu familia a elaborar mensajes sobre la equidad y el respeto entre hombres y mujeres. Difúndanlos entre sus familiares, amigos y amigos a través de los medios que dispongan.

Me Autoevalúo

CRITERIOS	Lo logré	Estoy en proceso	Necesito ayuda
Reflexioné y reconocí si algunas creencias propuestas eran correctas o incorrectas según su intención.			
Explicué como algunas creencias generan actos de discriminación o violencia entre las personas.			
Elaboré con mis familiares mensajes que ayuden a difundir la equidad y el respeto entre hombres y mujeres.			